

Precios de suscripción:

	Pesetas.
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre....	6,00
Extranjero y Ultramar,	
un año.....	60,00

Número suelto, del día, 5 céntos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Año VI

MADRID.—Sábado 17 de Setiembre de 1887.

Núm. 2.070

Incidente Verdugo-Terrero.

Sigue dando juego la cuestión surgida ultimamente entre el gobernador general de Filipinas y el pundonoroso brigadier de artillería Sr. Verdugo.

Hace mucho tiempo que la opinión pública de aquel país reclama, como medida salvadora para sus intereses, la sustitución del general Terrero, en quien nadie reconoce grandes aptitudes para ejercer mandos superiores de la importancia del que ha obtenido a virtud de ciertas irritantes predilecciones que convierte en las canongías de la burocracia en patrimonio exclusivo de los favoritos de la caprichosa fortuna y de los que, por consideraciones inexplicables, consiguen el apoyo desinteresado de los santurrones del culto político.

En Filipinas, donde la prensa vive aletargada bajo el peso de la previa censura, que convierte los medios de manifestar el estado de la opinión imparcial y desasosonada en instrumentos de las autoridades y en asidero perpetuo á que se aferran los que necesitan crearse una personalidad que nadie les reconoce ni adivina por sus actos y por sus procedimientos de gobierno, es necesario mirar con prevención todo aquello que sale a la superficie sin que pueda evitarlo la férrea mano que sujeta al periodista y tiene la facultad discrecional de prohibir la trasmisión de los telegramas que no le son favorables.

Allí, donde quedan todavía reminiscencias de los poderes absolutos y unipersonales, á semejanza del antiguo virreinato del Perú; allí, donde la autoridad superior delegada del gobierno de la metrópoli puede suspender y anular los efectos de una disposición soberana; allí, donde la garantía de los altos intereses de la patria reside en una sola persona y está, por consiguiente, subordinada al capricho ó á un criterio único, no siempre acorde con las necesidades del presente y las contingencias del porvenir; allí, donde un sólo individuo abarca todas las jurisdicciones y puede así ordenar que se fusile á un soldado como que se embargue bajo partida de registro al mencionado arzobispo de Manila, es necesario prescindir de las influencias y fijarse mucho en las condiciones del hombre á quien se confía el mando y á quien se convierte en árbitro absoluto de todas las voluntades, de todas las gracias y de todos los intereses.

La gestión del general Terrero no resiste al análisis de una crítica rigurosa.

No basta haber alcanzado en la milicia los entorchados de general para considerarse en aptitud de ejercer el gobierno de unos cuantos millones de habitantes que necesitan, no las imprecaciones ridículas de un militar que presume de ordenancista, sino las medidas acertadas de un hombre conocedor del país que ampare todos los derechos y que impulse el desarrollo de sus riquezas, hoy escondidas bajo la vergonzosa inacción de la ignorancia y del despotismo.

¿Qué ha hecho hasta ahora el general Terrero?

Ha estudiado y propuesto alguna reforma beneficiosa para los intereses de Filipinas?

No conocemos ninguna.

En cambio, ha sabido gastar una millonada que el país no tenía para llevar á cabo la malhadada expedición á Mindanao, donde sólo se ha conseguido quedar en el mismo estado de antes, es decir, con una supremacía imaginaria y ficticia, donde ha paseado el general rodeado de abundancias y comodidades, mientras morían presos de las horribles calenturas los cientos de infelices soldados en las insalubres humedades de aquellos bosques.

Después, ¿qué ha hecho? Poner en juego á sus favorecedores para alcanzar la recompensa á su servicio desdichado tras del que sólo veía un ascenso para los oficiales de su cohorte de encomiásticos aduladores y tal vez el título de marqués del territorio conquistado.

Mucho más tenemos que decir acerca de la situación angustiosa porque atraviesa el archipiélago filipino, todo por natural consecuencia de la gestión administrativa del general Sr. Terrero; pero por hoy nos concretamos á llamar la atención del gobierno de S. M., que no dudamos encontrará la solución más acertada del conflicto pendiente.

Es decir, la sustitución del general Terrero.

ECOS POLÍTICOS

El Mediodía continúa ejercitándose en el arte, como diría El Siglo del Sr. Nido.

Dice el colega:

«Es casi seguro que el Sr. Sigura se separa del posibilismo, en que militaba, para afiliarse á uno de los partidos monárquicos. Uno menos, dirá el Sr. Castelar.

Estamos en la época de las segregaciones.

Unos del posibilismo; otros del imposibilismo (léase conservador), y otros de los crudos.»

Eso de los crudos lo dirá el colega por los reformistas.

Les enfants terribles de la política española.

Que vocean mucho y no hacen nada.

De El Imparcial:

«Desde hace tres días obra en nuestro poder una carta de Toledo participándonos que un alumno recientemente ingresado en la Academia general militar se había vuelto loco á consecuencia de las humillaciones y malos tratamientos de que le habían hecho víctima algunos de sus compañeros.

Por razones fáciles de comprender, y sobre todo por el deseo de evitar un disgusto á la familia del referido alumno, que ya ha sido trasladado á esta corte, nos abstuvimos de revelar el suceso, del cual no nos habíamos ocupado á no haberlo hecho algunos colegas.

Como no es este el primer caso en que las novatadas han tenido consecuencias tristes, llamamos seriamente la atención del gobierno sobre la conveniencia de dictar medidas encaminadas á la desaparición de una costumbre bárbara que de ningún modo debe consentirse en un establecimiento del Estado.»

Estamos conformes con nuestro colega y excitamos á las autoridades para que no consientan actos de esa naturaleza, impropios de un país culto.

De El País:

«Dice un colega que ayer volvieron á circular con grande insistencia las noticias de aproximación del general Lopez Dominguez al Sr. Sagasta las de su consiguiente separación del Sr. Romero Robledo, las del ingreso en la fusión de todos ó casi todos los reformistas que al general Lopez Dominguez siguen, y la de imitar al Sr. Pío algún ex-diputado de los que le acompañaban en el posibilismo.

Razon tiene El Resumen para creer que aquí ha perdido todo el mundo la cabeza. Si los anuncios anteriores se realizan, los reformistas, perdiendo á su jefe, perderán la suya también.

Mejor dicho se la cortarán.

No sabemos qué dejará el colega para sus amigos los republicanos.

Bien que estos están ahora como Dios. Que ni tiene principio ni fin.

O lo que es lo mismo, ni piés ni cabeza.

Dice El Imparcial:

«Con referencia á telegramas de París, algunos amigos del Sr. Cánovas han manifestado que nada saben de positivo acerca del matrimonio del jefe del partido conservador, que continúa en Alemania.»

El que continúe en Alemania no es razón para que los amigos del Sr. Cánovas no sepan nada de positivo respecto á su boda.

Porque ahí tienen el telégrafo para salir de dudas.

Y El Imparcial, uno de sus corresponsales, por si desea saberlo.

A nosotros nos tiene sin cuidado tal boda.

Aunque estuviera D. Antonio en España.

Un periódico conservador dice que los reformistas tienen ya hecha su candidatura para cuando sean llamados á formar gabinete.

Y es como sigue:

Presidencia y Guerra.—General Lopez Dominguez.

Gobernación.—Romero Robledo.

Gracia y Justicia.—Linares Rivas.

Hacienda.—García Torres.

Fomento.—Bosch y Fustigueras.

Ultramar.—Montilla.

Marina.—Valcárcel.

Capitan general de Madrid, general Búr-

gos.

Echamos de menos la cartera de Estado.

Sin duda la reservarán para el marqués de los Castellones ó el conde de Monterron.

Porque no podemos imaginar que un partido tan numeroso no tenga hombres de Estado para desempeñar la cartera de ídem.

¡Ah! sí; ahí es Oliver, que es un gran diplomático.

Dice La Correspondencia:

«Tan pronto como se reúnan en Madrid algunos diputados de la minoría republicana, se tratará de un nuevo plan de organización de aquellos elementos, cual será el de procurar la unión de todos los que admitan en alguna ocasión el procedimiento revolucionario.»

De los que admitan en alguna ocasión el procedimiento revolucionario.

Pues habría muchos que se admitirían después de triunfar.

Que es la mejor manera de estar conformes con las revoluciones.

Después de hechas.

Por fin hemos visto por nuestra redacción á nuestro colega El País.

Y por cierto que vemos que está bien informado de los asuntos políticos del país.

Véase la clase:

«La combinación de gobernadores que hoy firmará la reina, es como sigue:

El Sr. Lapalaza irá al gobierno de Canarias; el Sr. Zancada, que lo es de Canarias, á Palencia; el Sr. Sales, gobernador de Huelva, pasará á Huesca, y el de esta provincia, Sr. Bravo, á Huelva.»

Aparte de que á la reina no se le ha mandado á firmar tal combinación y que la combinación, cuando se haga, no será así, todo lo demás es cierto.

Carta del Sr. Castelar.

Ayer apareció en El Globo la primera carta de una serie de ellas en las que el orador posibilista se propone dar á conocer sus opiniones acerca de los partidos y los hombres republicanos.

D clara en primer término, que los señores Salmeron y Azcarate, una vez separados del señor Zorrilla, han venido después á confirmar la política gubernamental del jefe de los posibilistas, y á renglón seguido declara que ni el Sr. Salmeron ni el Sr. Azcarate han podido añadir, con motivo serio para su separación del Sr. Zorrilla, el que éste les haya engañado en lo tocante á su política de acción, porque aquellos señores al estar al lado del jefe de los revolucionarios, sabían de sobra que estaban también al lado de la revolución.

Refiere después que cuando el Sr. Salmeron le proponía la coalición republicana, él se negaba diciéndole que no podía acceder mientras el Sr. Ruiz Zorrilla no desistiera de sus procedimientos, más nocivos á la república que á la monarquía.

Intenta demostrar que la coalición sólo ha conseguido dividir más á los republicanos y hacer que extremen sus ideas.

Dice así:

«Los progresistas, por la opinión tachada de achacos federativos, han puesto empeño en afirmar su república unitaria; y los federales, tachados de claudicar al admitir las alanzas progresistas, han puesto empeño en exagerar la república federal. Entre ambas exageraciones flotan tres cuerpos, indefinibles é inasibleables, parecidos á esos cometas, por el vulgo considerados como astros de primera magnitud, á causa de su dimension y de su brillo, mientras la ciencia los considera meras difusiones indecisas de materia etérea, irradiándose y desvaneciéndose por la inmensidad, sin esclarecer á nadie y sin producir nada.

Estos tres cuerpos tienen sus respectivos nombres, porque antes se ha procurado su bautizo que su existencia. Llámase uno el krausismo, especie de filosofía ecléctica, semiespiritualista y semipanteísta; especie de doctrina política entre la federación y la unidad, entre la monarquía y la república; especie de doctrina social entre un socialismo y un individualismo contradictorios, y que no sabemos todavía bien, si cree cosa capitalísima la forma de gobierno como nosotros, ó se acomodaría fácilmente á una transacción dinástica muy puesta en sus viejos y conocidos antecedentes poco republicanos. Es otro cuerpo el que llamamos federalismo orgánico, para distinguirlo de pactista, siquier la diferencia parezca más escolástica que real, organismo acéfalo, que anda en busca de una cabeza, pues ruedan varias de éstas, como ciertos litúrgicos ángeles de nuestros cuadros religiosos, buscando á su vez cuerpo con suma necesidad. Pues ha de saberse cómo todavía queda otro tercer cuerpo, que lo llamaremos así, á pesar de su desorganización, por llamarle algo, y que se denomina conjunto de republicanos sueltos, ruidoso enjambre de aerolitos, empeñados en andar aparte, y constreñidos á caer sobre la superficie de aquellos astros, por cuyo radio de atracción lleguen á pasar en su rápida y vertiginosa carrera.

Por último, este párrafo final condensa toda la carta y pinta la situación de los que no ha mucho aseguraban estar unidos y compactos:

«Si, al fin, ya que tan discordes se hallan en los principios, halláranse acordes en los procedimientos, aún podrían gloriarse de revistir algún organismo indispensable á todo espíritu para su manifestación, y de obedecer al principio de unidad, sin el cual no pueden existir ni el átomo ni el Universo

Puntos de suscripción:
En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Pero mientras unos quieren la revolución á toda costa y á toda prisa, como los Sres. Pi y Margall y Zorrilla, otros, como los Sres. Mur y Peñalva, quieren la revolución, poco más ó menos, al modo nuestro; y una gran parte la quiere condicionalísima y sujeta de suyo á ciertas incidencias externas de la política general; y el Sr. Azcarate no quiere ni aun la revolución del 66. En procedimientos parlamentarios existe la misma discordancia. Mientras el Sr. Pi y Margall se abstiene de ir á la Cámara, y su periódico censura con actitud á los que van allá, no bastándole con la viva censura presentada por todos y cada uno de sus actos, el señor Pedregal dirige una minoría parlamentaria, cuyos principios y cuyos procedimientos difieren muy poco de nuestros procedimientos y de nuestros principios.

Mientras el Sr. Salmeron se cree desautorizado por los electores progresistas y se va del Congreso, créese autorizado el Sr. Azcarate por estos mismos electores progresistas. No hablemos de las contradicciones de cada cual consigo mismo. Combatieron á nosotros, porque dijimos en castellano corriente la gloriosa lista de libertades alcanzadas por nuestro esfuerzo, y el Sr. Labra, en uno de sus últimos discursos, ha dicho lo mismo, poco más ó menos, en su peculiar sintaxis, entre coros de aplausos intransigentes. Combatieron más aún las consideraciones por nosotros guardadas al cielo; y el Sr. Pedregal ha pedido quince mil duros del presupuesto para colegiados católicos, tentación á que jamás nosotros cedimos. Pusieron en el cielo sus gritos cuando personas que sólo habían visto un rey en toda su vida, y eso porque les llamó á su palacio, se oyeron en el deber de proferir algunas palabras de duelo dirigidas á una viuda y á una madre desolada; y el Sr. Peñalva ha estado en audiencia solemne una hora, con la regente, y ha salido haciéndose lenguas de su generosísimo carácter y de sus propensiones á la misericordia y al perdón. Digo todo esto, al cerrar mi carta, para demostrar una verdad evidente, que resuelto á morir en el culto á la república, del cual no podría des-rtar sin herir mi nombre y mi honra, no creo ver la república en España mientras el partido no se una en esta fórmula: República conservadora; y no adopte por unanimidad esta conducta: procedimiento legal. Continuaremos.»

El Día dice poniendo en solfa esta carta:

«Odrá lanzar, dicen, excomuniones contra los demás fracciones republicanas y considerará á todas aniquiladas y muertas, proclamando siempre que él tiene la verdadera doctrina y su partido es el único que tiene condiciones de gobierno; pero es lo cierto que mientras entonan sus himnos y lanzan sus airados apóstrofes, el partido se le desorganiza y cada día se separa de su lado una persona importante.»

ECOS EXTRANJEROS

Francia.

La novedad en Francia es el último manifiesto del conde de París.

El manifiesto no ha producido impresion muy honda en la prensa republicana.

Por el convencimiento real de la impotencia de la causa monárquica en Francia, es lo cierto que los periódicos republicanos lo juzgan con mucha tranquilidad, sin exaltaciones y sin alarmas de ningún género.

Como de costumbre, Le Temps da la nota exacta del temperamento adoptado por los republicanos gubernamentales en la cuestión. Le Temps cree que el manifiesto del conde de París no es cosa que afecta en modo alguno á los republicanos ni que deba importarlos. «Las derechas—añade—serán las que tengan que discutirlo por afectarlas á ellas directamente y por las reformas trascendentes que introduce en sus doctrinas tradicionales.» Examinando la contingencia de que la república caiga en la anarquía, que es en lo que funda sus esperanzas mayores el conde de París, declara Le Temps que semejante contingencia no llegará nunca porque los republicanos sabrán evitarla.

Otros periódicos califican el manifiesto de abdicación completa de los monárquicos en favor de principios democráticos, y algunos observan que al conde de París no le falta más que dar un paso para convertirse á la república y en plagio de Napoleon III.

Frete á esta tranquilidad de la prensa gubernamental forma contraste la algarada promovida por La Lanterne, L'Intransigeant y Le Cri du Peuple y demás periódicos de la comunión radical, que ponen el grito en el cielo hablando de la conjuración realista, piden grandes responsabilidades al gobierno por el envilecimiento de los monárquicos, y alguno de ellos hasta llega á declarar que el conde de París está de acuerdo con los reaccionarios de la república, es decir, con los republicanos moderados, y que con el tiempo el pueblo tendrá que defenderse de un nuevo golpe de Estado como el del duque de Broglie.

Como es lógico, la prensa radical llega unánimemente á la conclusión de que precisa una guerra sin cuartel á la osadía monárquica, y de que los oportunistas, en vez de hacer esto, entregan la república en manos de los realistas.

Un alto político español, que accidental-

mente reside en París ahora, ha dicho hoy juzgando el acto del conde de París, que el manifiesto es inoportuno é iluso, que compromete la política tranquila que venia siguiendo el gabinete Rouvier.

El personaje á que nos referimos ha añadido:

«Los horizontes sensibles de la política francesa no descubren la posibilidad del triunfo de la monarquía en este país.

«El manifiesto dividirá más aún á los monárquicos, y acentuará la política republicana del gobierno.»

Cuestión búlgara.

Un periódico de Rustchuk titulado *El Búlgaro*, dijo que el cónsul alemán en aquella ciudad fué llamado por su conducta inconveniente.

En vista de esto la embajada alemana en Constantinopla dirigió una nota á la Sublime Puerta, en calidad de soberana de Bulgaria, pidiendo una satisfacción á pesar del desmentis publicado luego por dicho diario.

La Puerta ha dirigido una nota al gobierno de Sofia sobre el particular.

Se asegura que á consecuencia de este incidente el Sr. Mamoff, prefecto de Rustchuk, ha sido destituido, el periódico *El Búlgaro* suspenso y su editor entregado á los tribunales.

A consecuencia del incidente del vicecónsul de Alemania en Rustchuk, anteriormente telegrafado, el embajador de Alemania en Constantinopla ha pedido autorización á la Puerta para que permita el paso por los Dardanelos de tres buques acorazados que, en caso necesario, se presentaran delante de Varna para defender los intereses de Alemania.

El capitán Plunkett, que visitó á Mitchellstown el sábado para investigar por cuenta del gobierno los sucesos ocurridos en aquella población, estimados por unos como injusta provocación de la policía y por otros como actos de ésta en defensa de brutales ataques, ha informado que sólo un hombre fué muerto el viernes por la resistencia de la fuerza armada; los nacionalistas pretendían enterrar el sábado aquella víctima con ruidosa manifestación; que se creía estaban muriendo también un hombre y un muchacho de los heridos por la policía, y que el último había declarado se hallaba tranquilo en un ángulo de la plaza cuando el guardia mayor O'Sullivan se asomó á una ventana y le descerrajó un tiro.

Un club inglés, donde se jugaba, ó cuyo objeto, por mejor decir, no era otro que el de jugar á los prohibidos, fué rodeado el sábado por unos 150 hombres de policía, que prendieron á más de cien jugadores.

Con referencia al difunto Herr Krupp, ha circulado por la prensa una anecdota que se dice tomada de periódicos alemanes, y que por lo curiosa debe agradar á nuestros lectores.

Es esta:

«El emperador Guillermo fué á visitar la fábrica de cañones de Essen, y habiéndole llamado la atención un enorme martillo que funcionaba al vapor, Herr Krupp ensalzó la destreza del obrero encargado del manejo de esta pieza. «Ackermann—dijo—tiene el ojo tan seguro y la mano tan hábil, que detiene el martillo en cualquier momento. Podría ponerse sin peligro una mano sobre el yunque, en la seguridad de que detendría el martillo una línea antes de llegar á la mano.»

—Hagamos la prueba—dijo el emperador—pero no con una mano. Aquí está mi reloj.

Y colocó su magnífico cronómetro de oro con brillantes sobre el yunque. Hubo un momento de suprema ansiedad. Bajó rápido el enorme martillo, y Ackermann, con su mano en la palanca, lo paró un sexto de pulgada antes de llegar al reloj. Al entregárselo al emperador, dijo éste con bondad: —Ackermann, guárdalo en memoria de un momento interesante.

El obrero, presa de timidez natural, no se atrevía á guardar el magnífico presente. Krupp le sacó del apuro, diciéndole:

—Yo te lo guardaré.—Y al regresar con el rey, de inspeccionar la fundición, se lo devolvió envuelto en un billete de mil marcos.»

El mayor Barttelot que se ha quedado en Yambunga al pié de las cataratas del Aruwihimi con una guarnición de 100 hombres, ha mandado á decir á Leopoldville que el 12 de Julio envió un mensaje Mr. Stanley, participándole que después de una marcha de diez días desde su partida de Yambunga, se hallaban los expedicionarios muy animados, bien provistos, con excelente salud y contaban llegar al centro del distrito del Madodi para el 22 inmediato, así como entrar en Wadelai á mediados de Agosto ó tal vez antes. Nadie le había inquietado y decía á Barttelot que era probable le ordenara seguir su camino con las fuerzas que le había dejado.

El sábado se abrió en el palacio de San James de Londres una exposición que podrá ser visitada durante tres meses y en la cual se exhiben los regalos ofrecidos á la reina Victoria con motivo del jubileo de su

reinado. Los objetos espuestos pasan de trescientos.

El congreso médico internacional reunido este año en Washington, ha determinado que la próxima reunión tenga lugar en Berlín.

La reina de Inglaterra ha enviado al Mayor de Exeter 500 duros con un segundo mensaje, delicada expresión de su sentimiento y simpatías, á favor de las víctimas del incendio del teatro Real de aquella población. Al propio tiempo fueron remitidos el domingo algunos miles de duros al comité encargado de distribuir socorros á los que sufren las consecuencias de tan espantosa catástrofe.

Además llegan diariamente á dicha población productos de funciones y de suscripciones dedicadas á remediar las desgracias que ocasionó el incendio del teatro, y un sólo caballero ha enviado 2.500 duros para la creación de un asilo destinado á los huérfanos que perdieron sus padres en aquella horrenda catástrofe.

Por más que haya trascendido algún tiempo desde que se verificó con gran aparato la inauguración de una campana enorme en la catedral de Colonia, tenemos gusto en consignar en nuestras columnas los detalles de ese instrumento monstruo que hallamos en varios periódicos.

Nosotros nos jactábamos de poseer en Toledo una de las mayores campanas del mundo, la que pesa 1.543 arrobas (17.800 kilogramos); pero la de Colonia la supera: su peso es de 27.000 kilos (26 toneladas y 18 quintales); el badajo solamente pesa 800 kilogramos. La altura de la campana es aproximadamente 141 pies, y el ancho once y medio. Para su fabricación se destinaron 22 cañones tomados á los franceses y 5.000 kilos de estaño. Fué fundida por Andrés Hamm, de Frankenthal, y se pagó por la fundición 21.000 marcos. Lleva el nombre de *Kaiserglocke* ó «Campana del Emperador» y la designación genérica de «Gloriosa»; otras dos enormes campanas de esta catedral se designan respectivamente «Preciosa» y «Hermosa.»

Tiene en la parte superior una inscripción que refiere cómo el emperador ha querido patentizar el auxilio divino á las armas alemanas con una campaña hecha de cañones tomados á los franceses. Además ostenta una imagen de San Pedro, patron de la catedral, y debajo un cuarteto pidiendo á dicho santo que al oír el son de la campana abra de par en par las puertas del cielo.

¿LOCO?

No recuerdo un loco más original ni más simpático que aquel.

Paseándonos una noche por una estrecha calle de la villa de Ocaña, llegaron á mis oídos extensas voces que salían de un estrecho ventanillo cerrado por dos barrotes en cruz.

Paréme á escuchar con atención y pude distinguir que cantaban un trozo de la magnífica ópera *Los Ugonotes*.

Cuando más entusiasmado parecía el extraño dilettante en modular la partitura del gran Meyerbeer, cesó de repente en su tarea.

No cabía duda que el que á tales horas rompía el silencio misterioso de la noche, era un hombre, y al parecer un hombre joven.

«Sería un gracioso desocupado, tan aburrido como yo, que se valía de estos desahogos artísticos-grotescos para pasar el tiempo? ¿Acaso estaría privado de la razón?»

Esta última idea era la que me daba explicación lógica de tan intempestiva serenata, y así me dormí, espoleado mi curiosidad por conocer al día siguiente el motivo de aquel fútil asunto que había entretenido mi imaginación más de la cuenta.

—Es un desgraciado, señorito; ¡si V. supiera lo que él ha padecido en este mundo! Y no crea V.; es muy joven. Como que no tiene 30 años todavía, y ya el pobrecito lleva dos y medio con la misma cantinela—me decía por la mañana la mujer de un guarda del campo, asasiada por cuidar al pobre loco.

—¿Con que ya hace tiempo que está así?—la pregunté admirado y levantando bastante la voz, pues los extensos gritos del artista original, retumbaban en toda la estancia y casi nos dejaba entender en conversación.

—Así lleva ya dos años y medio, como suena, señorito; y no es eso lo peor, sino que dicen que no puede tener cura sino con la muerte.

—Y... ¿dígame V.?—la repliqué con visibiles muestras de curiosidad.—¿No se sabe el motivo porque cayó en esta rara manía de estar siempre cantando? ¿Ha sido tal vez artista de ópera?

—¡Ojalá, no, señor. Es muy largo de contar. Yo lo sé algo por el jardinero de los duques del Duende, que ahora están en Madrid, pues es de mi mismo pueblo; y éste es el que recomendó á los señores para que viniera aquí á cuidarlo. Yo al principio no quería, porque, á decir verdad, no me gustan estas cosas, pero ya ve V., señorito, diez reales que me daban no eran de desperdiciar en estos tiempos, donde no se gana un cuarto.

En fin, aquella mujer empezó á contarme, y á medida que sus palabras llegaban á mis oídos, más iba despertándose mi curiosidad por conocer aquella historia, en que se adivinaba un fin trágico y misterioso; pues las vaguedades de la relación de aquella rústica, unidas á ciertos inexplicables conceptos y palabras, me hicieron comprender, desde un principio, se trataba de uno de esos espantosos dramas de familia, que salvando el Código, quedan impunes y sumidos en la más profunda oscuridad.

El loco se llamaba Edmundo. Estaba emparentado con gente muy gorda, según repetía a menudo su guardiana; y se decía que el principal motivo de su locura, era una mujer llamada Valentina, que había muerto asesinada en Madrid, sin que hubiese po-

dido la justicia dar con el culpable ó los culpables, del delito.

—¿Y dígame V.?—la pregunté.—¿No podría yo subir á verle?

—Eso sí, señorito; lo que es él, no se mete con nadie y hasta parece que entiende lo que se le dice; pero á lo mejor suelta el trapo y empieza á cantar como un desocho, sin atender á más razones.

Gratifiqué largamente á la campesina y subí emocionado á la habitación del loco.

Estaba sentado en un ancho sillón de baqueta de esos antiguos que, como reminiscencias de otras épocas, se conservan todavía en los pueblos, los codos apoyados en las rodillas, y por entre sus manos nerviosas, dejaba ver largos mechones de cabello negro cayendo de su abatida cabeza inclinada hacia adelante.

Al verme entrar levantó la vista, y sus ojos, vagos é inquietos, se fijaron por un buen espacio de tiempo en mi persona, con expresión estúpida y agresiva á un tiempo, que me hizo retroceder un paso hacia la puerta.

—¿Qué es lo que quiere?—me dijo levantándose y viniendo hacia mí con tono humilde y reposado.

—Soy vuestro amigo, Edmundo. Vamos, sentaos. Vengo á visitaros. Ya veis que os aprecio y sólo deseo hablar con vos de cosas que pasaron.... Valentina....

No pude concluir. El loco me miró con expresión de tal concentrada ira, y tan siniestros pensamientos se adivinaban al través de la extraña forfrescencia que despedían sus congestionadas pupilas que me hicieron arrepentir de mi temeraria curiosidad.

Después, serenándose poco á poco, como una luz de aceite que se consume, fué apagando su amenazadora actitud, hasta que acabó por sentarse tomando la misma postura en que le encontrara cuando entré en su cuarto.

Ya me disponía á marcharme, convencido de la inutilidad de mi visita, cuando observé que aquel desgraciado iba poco á poco serenándose y adoptando otra posición en la butaca; pude observar al descubrir sus facciones, que así como dos lágrimas silenciosas rodaban por sus pálidas y macilentas mejillas. Un hondo suspiro salió con fuerza de su pecho, y procurando dulcificar todo lo posible su voz, casi ahogada por la emoción del llanto, que cada vez iba apoderándose más de sus ojos, me dijo señalándome una silla.

—¡Caballero! Sentaos y explicarme, por favor, quién sois y á qué venís.

Aquello acabó de desconcertarme por completo. Aquel «caballero, sentaos...» fué dicho de un modo tan especial, con una inflexión de voz tan suplicante y había tal expresión razonable en sus palabras, que dudé por un momento cuál de los dos era el loco en aquella habitación.

Sugestionado por esta extraña actitud, tomé una silla y me senté al lado de aquel ser original, esperando impacientemente volviera otra vez á romper el silencio con nuevas palabras que me invitasen á formular mi difícil contestación á su pregunta.

—¿Me conoces?—me dijo, al fin, tomando otra postura en su anchura postrona y mirándome fijamente.

—No os conozco—le contesté.—Dispensadme, pues, si he sido tan indiscreto, al venir á turbar vuestro reposo, sin más derecho que el de la curiosidad de escuchar de cerca vuestra hermosa voz. Soy un apasionado por la música y... esto es todo.

—¡Oh, la música! ¡La música! ¡Sólo también aficionado á la música. Pues bien; si, es el único ideal que anima mi existencia, que da color y movimiento á mi sangre y hace funcionar mi cerebro enfermo y atrofiado.

¡Cuántas veces ese ruido celestial fué el lenitivo de mi desesperación en las grandes catástrofes que han ido desplomando poco á poco mi existencia! Las hermosas melodías de Rossini, Bellini y Donizetti; la grandiosidad de las notas de Verdi y de Gounod; la escuela alemana poniendo en el pentagrama y convirtiendo en torrentes de notas y armonías toda la filosofía de nuestro siglo, con sus grandes sacudidas de progreso; Meyerbeer, el gran Meyerbeer, traduciendo en sonidos todas las tempestades y ternuras que se agitan en el corazón humano; Wagner, el pontífice del radicalismo, el resolucionario sempiterno, señalando á sus discípulos siempre el más allá; todo, todo esto, querido amigo, me producen unos sacudimientos inexplicables al recordar la historia de mi vida, enlazada á la música con la persistencia y solidez con que se une la yedra al muro.

—Y he notado—le dije cuando hubo concluido—que mostrais predilección en vuestros cantos por la música de Meyerbeer; la frecuencia con que repetís el *duo* del cuarto acto de *Los Ugonotes* me lo indica. ¿Es acaso vuestra ópera favorita?

—Escuchad—me dijo atrayéndome nerviosamente hacia sí, con el rostro completamente descompuesto y bajando con misterio la voz.—Ya os lo he dicho, ¿no es verdad? Pues bien; es cierto. Yo estaba enamorado de Valentina mucho antes de conocerla; sí, la amaba con todas las iniciativas de mi existencia, con toda la potencia de mi juventud al recorrer ardiente la sangre por mis venas de adolescente. El paraíso del teatro Real era el punto de citas amorosas y una corriente eléctrica hacia vibrar todo mi ser al empezar la orquesta el preludio del *duo* de *Los Ugonotes*. De cada uno de aquellos violines salía un amorcito alado, que asataba dulcemente mi corazón y murmuraba á mi oído frases amorosas, haciendo deslizar ante mi vista todas las dichas inefables y espasmos voluptuosos del amor soñado.

Con los codos apoyados sobre las rodillas permanecía yo acurrucado allí en mi asiento, evadiendo las miradas del público, entre los cuales pude haber alguno que adivinase mi escapatoria, después de haber robado del cajón de despacho de mi padre los seis reales de la entrada....

El sinventura tomó aliento, se pasó nerviosamente la mano por la frente, como para evocar antiguos recuerdos, y después continuó:

—Pues bien: yo amaba á Valentina. Después este ideal convirtiéndose en realidad. Aquella Valentina aérea, incorpórea, vaporosa, que flotaba envuelta en los resplandores de mi fantasía, tenía forma material y la iba á hacer mi esposa.... ¡También se llamaba Valentina! ¡Todos los sueños de mi infancia y de mi pubertad se veían aquella noche realizados!... Después.... sangre.... mucha sangre.... un torrente de sangre precipitándose desde el lecho nupcial á la alcoba y salpicando despiadadamente las flores de azahar, engañoso emblema de su mentida virginidad....

El loco se detuvo. Soltó una estridente carcajada, histérica, prolongada; levantóse del asiento con los ojos fuera de las órbitas, el cabello erizado, las manos crispadas, y pasándose agitadamente por el

cuarto, empezó á cantar con toda la fuerza de sus pulmones el precioso *duo* del cuarto acto de *Los Ugonotes*, cuando Valentina confiesa su amor á Raul.

Santí miedo. La esperanza de que volviera á la razón, me retuvo, sin embargo, un buen rato, sin variar de postura, hasta que la voz de la buena mujer del guarda del campo vino á desengañarme, entrando por la puerta de la sala.

—¡No es lo decía yo, señorito! Ya tenemos música para rato.

Al año siguiente, ya en Madrid, supe la muerte del pobre loco.

Con respecto á su manía ó á los motivos que la produjeron, no tengo permiso del juez que instruyó el proceso, cuando la muerte de Valentina, más que para decir lo siguiente:

Edmundo era de las principales familias de Madrid.

Valentina una aventurera.

Se casaron muy á disgusto de los padres del primero.

La noche de bodas, momentos antes de retirarse al lecho nupcial, Edmundo sorprendió en *infraganti* delito de adulterio á su mujer.

Momentos después sonaba un disparo y Valentina dejaba de existir.

Desde entonces se hizo pasar por loco al pobre Edmundo!

EDUARDO CASADO BERBEN.

ECOS DE TODAS PARTES

Viaje régio.

Bilbao, 16 (10,20 mañana).—Ayer á primera hora dió en el paseo del Arenal un concierto la música de la escuadra.

También la hubo, dada por una banda militar y por los tamborileros, en la Plaza Vieja, frente al Ayuntamiento.

El regocijo es grande, y la multitud, que era numerosa, improvisó bailes en ambos lados.

También se han quemado en la Plaza Nueva los fuegos artificiales que se suspendieron anteayer por la noticia de la muerte del pirotécnico Sr. Hernandez, que, afortunadamente, no se ha confirmado.

Los millares de personas que los presenciaron, aplaudieron frenéticamente.

A las once empezó á acudir la gente al baile de la *Sociedad Bilbaína*.

Los salones estaban decorados, no sólo con lujo, sino con gusto y elegancia. La iluminación interior era brillantísima. Las condiciones del local, perfectamente dispuesto y amueblado con todos los adelantos del confort, daba á la fiesta un aspecto más agradable y rico.

También la fachada del edificio lucía una caprichosa iluminación de gas, de vistosos efectos.

El baile, que duró hasta las cinco de la madrugada, ha estado deslumbrador.

Las más hermosas y elegantes damas y los hombres más conocidos de la sociedad bilbaína, acudieron á la fiesta.

Las toilettes lujosas y las joyas de gran valor, demostraban que Bilbao es una población rica y que sabe gastar el dinero, del mismo modo que ganarlo.

Además del buffet exquisito y bien servido que estaba á disposición de todos los concurrentes, éstos fueron luego obsequiados con una espléndida cena.

La comisión organizadora de la fiesta, formada por los Sres. Ayarzagarray, Aguirre García (D. Romualdo), Revilla y Mier, recibió los plácemes más entusiastas por el éxito obtenido.

Las bilbaínas han confirmado anoche la fama de bonitas y elegantes que ya tenían adquirida.

Entre otras muchas, se hallaban las señoras y señoritas de Allende, Arellano, Azola, Arana, Asua, Basabe, Corti, Comyn, Cortés, Casas, Delmas, Diaz, Elorriaga, Gortazar, García Arceche, Igestua, Ibarra, Jacquet, La de ho, Llano, Landa, Linas, Lingres, Longa, Mac Mahon, Magartgui, Olano, Ortiz de la Riva, Oiza, Puente-Real, Quintana, Rodríguez Ariza, Real de Aana, Rivas, Sanga Somonte, Ugartua, Urquien, Villavaso, Vitoria, Wanderhaes y Zubiri.

La fiesta dejará gráficamente recuerdo en todos los que han tenido la fortuna de presenciaria.

S. M. la reina inaugurará hoy el nuevo edificio para Casa Consistorial de Abando, yendo después á presenciar el partido de pelota que jugarán el Chiquito de Elbar y Mardura, contra Brau menor y Eliegui.

Los bilbaínos se proponen hacer una entusiasta despedida á S. M.

Como recuerdo de su visita, la reina ha regalado á la Virgen de Begoña un precioso manto de mucho gusto artístico y valor.

También ha dado pruebas de sus sentimientos caritativos en los establecimientos de beneficencia, dejando cinco mil pesetas para el hospital civil, otras cinco mil para la Casa de Misericordia y otra igual cantidad para la reedificación de la iglesia de Santiago.

Estos actos de generosidad han producido muy buen efecto entre todas las clases de la sociedad de Bilbao.

Bilbao, 16 (11,20 mañana).—La reina, en su paseo de ayer tarde, fué al alto de Banderas, donde le explicó el general Castillo episodios importantes de la última guerra civil. La Casa de Misericordia, que hoy ha visitado S. M., por la mañana, es un magnífico edificio, con más de cuatrocientos asilos, que se sostiene principalmente con limosnas y legados de particulares. Está administrada por una junta de vecinos, y ciertos servicios están al cuidado de Hermandades de la Caridad.

Al baile de la Sociedad Bilbaína, celebrado anoche, que estuvo muy brillante, asistieron los Sres. Sagasta, Alonso Martínez y Rodríguez Arias.

El juego de pelota, á que concurrirá esta tarde la reina, promete estar concurridísimo. El tiempo continúa hermoso.

Entre otras muchas personas conocidas, han regresado últimamente á Madrid de sus expediciones de verano, los duques de Valencia, los barones del Castillo de Chirel, los condes de Arzacollar, Don Máximo Cánovas del Castillo, el Sr. Martínez Alcobilla y D. Francisco de Cárdenas y familia.

Estando el miércoles un vecino de Callosa de Segura (Alicante) trabajando con pólvora se inflamó ésta, dejándole muerto en el acto.

Segun han telegrafado de Munich á *La Epoca* ayer salieron de Nymphenburg con dirección á

Venecia SS. AA. los infantes doña Eulalia y don Antonio, que llegarán el 17 y se hospedarán en el Gran Hotel, donde les aguardan sus padres los duques de Montpensier.

Después de un descanso de ocho días emprenderá toda la familia su proyectado viaje á Bolonia, permaneciendo allí una larga temporada.

De la cárcel de Villoldo (Palencia) se fugó anoche el preso Victoriano Fernandez Iglesias.

En el pueblo de Cubells (Lérida) se ha incendiado un pajar, siendo preso Juan Marens, por suponerse autor del incendio.

Ha quedado definitivamente instalado en Pasajes el laboratorio químico de análisis de vinos que la Sociedad general de aquel puerto tuvo el buen acuerdo de crear, y que tantos y tan importantes servicios está llamado á prestar al comercio primero, y en general á la producción vinícola española.

Antesyer comenzaron los exámenes extraordinarios del curso de 1886 á 87 en la Facultad de Derecho de la Universidad y en el Instituto del Cardenal Cisneros.

En breve se dará principio también á los exámenes para validar los estudios libremente hechos sujetándose á las reglas establecidas para los mismos.

La matrícula oficial para el próximo año escolar solicitada hasta hoy en los Institutos y Universidades de Madrid, resulta mucho más baja que en los cursos anteriores.

El Gobernador civil, Sr. Duque de Frias, ha elevado al ministro de la Gobernación una consulta muy razonada y luminosa, proponiendo la conveniencia de que se dicte una medida ampliatoria del Reglamento de teatros, por la que se obligue á las empresas á que sustituyan el alumbrado del gas por el eléctrico, con el fin de evitar los siniestros de incendio.

Es posible que el asunto pase á informe del Consejo de Estado; y en su vista se adoptará la resolución que proceda.

Desde el 1.º de Enero próximo los vinos españoles satisfarán á su entrada en el Uruguay, un 30 por 100 menos de lo que pagan en la actualidad.

Durante la estancia de SS. MM. y AA. en la capital de Navarra, el ministro de Gracia y Justicia se alojó en el palacio del señor obispo de aquella diócesis.

Un concejal del ayuntamiento de Pamplona facilitará cómodo alojamiento á los representantes de la prensa que siguen al viaje régio.

En la noche del día 13 del mes actual se suscitó una cuestión entre varios sargentos de los batallones de la reserva de la ciudad de Zaragoza (Zaragoza), reñendo uno de los contendientes herido.

El delegado especial de carruajes tiene dadas las órdenes para que desde el 1.º de Octubre vayan todos los cocheros decentemente uniformados, y que los coches de plaza reúnan todas las mejores condiciones.

Ha llegado á Zaragoza el capitán general de aquel distrito militar, D. Luis Daban.

El embajador de España en París, Sr. Albareda, obsequió el miércoles á la familia del Sr. Sagasta con un almuerzo.

Asistieron el senador Sr. Arnús, el primer secretario de la embajada, Sr. Rica, con su señora, y varios personajes de la colonia española.

La familia del Sr. Sagasta salió anteanoche para España.

El Centro de maestros auxiliares celebrará reunión extraordinaria el domingo 18 del corriente, á las diez de la mañana, en su local, Reina, 8, segun-

do, para tratar un asunto muy urgente y de gran interés para la clase.

La Institución de las escuelas lúicas trata de celebrar un meeting.

La traslación de Galeote desde la Cárcel-Modelo á la sala de dementes del hospital provincial, se verificará hoy ó mañana.

El gobernador civil considera necesario tomar antes medidas que garanticen la seguridad del desgraciado presbítero é impidan su evasión.

Hasta el 14 de Octubre estará abierta la convocatoria para cubrir cinco plazas vacantes de farmacéuticos segundos en el cuerpo de Sanidad militar.

Ha fondeado en el puerto de Mahon el cañonero austriaco *Kura*.

La dirección general de Instrucción pública, ha resuelto que debe formar parte del Consejo universitario de este distrito, el director de la Escuela Central de Artes y Oficios.

Han surgido dificultades para la celebración de las sesiones del Congreso literario en el salón del Senado.

La razón que para no acceder á petición semejante da el Gobierno, es una que no deja de ser valerosa, á saber: que seguramente el gobierno de Londres no daría el salón de los Lorens en el palacio de Westminster, ni el de París el palacio de Luxemburgo para la celebración de este Congreso ni de otro semejante.

En consecuencia, es probable que las referidas sesiones se celebren en el Ateneo ó en el Paraninfo de la Universidad, y nos parece lo más propio.

En la sesión celebrada ayer tarde por el Ayuntamiento, el Sr. Sainz reclamó que se instalase el alumbrado eléctrico en el teatro Español para evitar los incendios.

El Sr. Mathet se adhirió á lo propuesto por su compañero, pero aspirando á que la reforma sea extensiva á todos los demás teatros, en los cuales, según dijo, serían horrorosas las consecuencias de un incendio, por las pésimas condiciones en que todos se encuentran. El concejal delegado de incendios cree que no es bastante con establecer la luz eléctrica en los teatros, sino que precisa además aislarlos de las construcciones particulares, edificando un muro de un metro de espesor y ver de aumentar y facilitar las salidas.

Estas peticiones se acordó pasaran á la comisión correspondiente, donde es de desear que no se dejen dormir.

Luego se discutió la orden del día, acordándose mandar dos delegados al Congreso higienista de Viena, y despachándose otros asuntos de escaso interés.

Habían anunciado algunos periódicos ingleses que la reina Victoria se ocupaba en dar la última mano á una obra literaria que debía publicarse en breve.

El *Manchester Guardian* dice, con arreglo á informes autorizados, que la noticia es inexacta.

La reina de Inglaterra dedica todos sus momentos de ocio al estudio de la lengua del Indostan, que desea conocer á fondo.

Por iniciativa del diputado á Cortes Sr. Vincenti, proyectase celebrar en Pontevedra una exposición regional y un certamen literario.

Con este propósito en breve se verificará una reunión, á la que están invitados los individuos que constituyen la junta de gobierno de la Sociedad Económica, la de Juegos florales, de las Sociedades de Recreo, la de la Congregación de la Peregrina, el alcalde y directores de los periódicos locales.

Ya está explicada la causa de la contienda de anteanoche en el teatro Felipe, de la cual dimos ayer noticia sucinta.

Es casi un idilio.

Tiró una señorita un nardo desde un palco del teatro al patio. Viéronlo dos jóvenes que aspiraban sin duda á la posesión de la codiciada flor; bajáronse á cogerla, y el idilio se convirtió en trágica comedia. Se cruzaron palabras duras, miradas de odio, cachetes sin consecuencias, y Dios sabe en qué hubiera terminado la cosa si la férrea mano de un agente de policía no se hubiera interpuesto entre los dos enamorados, llevándolos á la prevención.

La alarma que se produjo en el teatro, por creer que había fuego, se convirtió en algazara al saberse la causa del suceso.

Tomando el nombre del concejal Sr. Martínez Madrid, un individuo ha estafado á varias confiterías del distrito de la Audiencia.

El juzgado tiene conocimiento del hecho.

A petición de D. Salvador Dean, ha sido ayer tarde detenido y puesto á disposición del Sr. Alvarez Buila, juez de guardia, un individuo llamado

Un personaje muy caracterizado de la situación apostaba anoche doble contra sencillo, á un conocido periodista, á que por lo menos en tres meses no hay crisis, á no sobrevenir algún hecho que hoy ni existe ni se espera.

La *Unión Católica* se ha hecho eco de un rumor que á ser cierto revestiría importancia.

Dícese que el Sr. Albareda, nuestro embajador en París, había obsequiado con una comida íntima á los Sres. Moret y Ruiz Zorrilla.

Niéganlo en redondo los ministeriales, fundándose en que el primero odia al Sr. Ruiz Zorrilla, y éste le corresponde como al Sr. Moret; y añaden que de haber habido comida, ninguno de los tres hubiese comido tranquilo y confiado.

Anoche reanuló sus tareas semanales la Real Academia de la Historia. Por el Sr. Fita se leyó un informe de su compañero el Sr. Fernandez Duro sobre el Valle de Aran. Para representar á la corporación en el próximo Congreso Literario, se designó á los Sres. Cardenas, Fabié, Fernandez y Gonzalez (D. Francisco).

El próximo domingo se reunirá en pleno el Jurado de la Exposición de Filipinas. Los ponentes de las ocho comisiones en que dicho Jurado se dividió, han terminado sus trabajos. De algunos de ellos hemos oído grandes elogios.

ECOS TEATRALES

El tenor cómico Sr. Vega, que actúa en Eslava, obtuvo anoche una ovación en el difícil papel que desempeña en la bonita zarzuela *Ya somos tres*.

Dicho artista, apreciado del público madrileño, que es bastante emocionado, efecto de que la noche de la inauguración una parte de los espectadores se mostraron severos con él, sin duda debido á intrigas que desconocemos, pudo anoche convencerse con los aplausos unánimes que dió la numerosa concurrencia que allí había, que el público sensato sabe premiar la inteligencia y el talento del artista y no se hace partícipe de pequeñas intrigas de bastidores.

Las señoritas Montes, Molina (doña Enriqueta) y García Parra estuvieron muy bien, contribuyendo al éxito de esta obra.

Afortunadamente, el numeroso público que anoche había en Eslava no se apercibió de que en el escenario hubo un pequeño incendio que pudo haber tenido consecuencias, sino hubieran sido tan oportunos y eficaces los auxilios que para extinguirlo tomó todo el personal de la maquinaria, tramoyistas y demás empleados del escenario.

Lo incendiado fué un telón de foro, al que prendió fuego una de las luces de bengala de las que se queman en la apoteosis de la zarzuela *Don Dinero*.

El público de las butacas se alarmó bastante en la representación de la obra *Partes y coros*, porque una señorita que estaba con su familia en la tercera fila de butacas, fué presa de un síncope.

La representación se interrumpió por algunos

instantes y los acomodadores auxiliaron á la paciente, cogiéndola en brazos y trasladándola así fuera de la sala escénica.

ECOS DE LA MADRUGADA

Todos los periódicos de la noche, aun los de más oposición, todos convienen en que se disfruta de una gran atonía política.

Así es que las conversaciones han sido muy insignificantes por todas estas causas.

Se han comentado mucho el manifiesto del señor conde de París y la carta del señor Castelar.

Los decretos del general Cassola han sido remitidos á San Sebastian y han quedado allí hasta que S. M. se sirva disponer su sanción.

El ministro de Ultramar ha nombrado una comisión encargada de hacer los estudios preparatorios para la reforma del arancel de Cuba. Esa comisión la forman los señores Calbeton, director de Gracia y Justicia; Pelayo (D. Rodolfo), jefe de Negociado; Roda (D. Pablo), oficial primero del ministerio de Ultramar, y D. Gabriel del Cristo, diputado provincial de la Habana y vocal de la junta de aranceles de la isla de Cuba.

La comisión se reunió para trazar las líneas generales de su encargo y repartir entre sus miembros los trabajos que ha de verificar. Hace ya mucho tiempo que se reclama la reforma de los aranceles de Cuba.

En el ministerio de Ultramar se ha recibido el siguiente telegrama del gobernador general de Cuba, general Marín:

«Habana 15.—Sin novedad. De los cuatro individuos desembarcados, según participé á V. E., ha sido muerto de un tiro el llamado Beriben (a) *Quiebra Hacha*, y supónense heridos dos más.—Marín»

Se proyecta un meeting republicano en el teatro de la Zarzuela, que será presidido por el Sr. D. Juan A. Perez, decano de la democracia española.

Se tratará de la union de los republicanos, que será el tema que allí se sostenga.

Del 25 al 26 del actual se hallará la corte de regreso en Madrid, acompañada del señor Sagasta.

SANTO DE HOY.—San Pedro Arbués.

Espectáculos para hoy.

APOLLO.—Inauguración.—A las 8 y 1/2.—Bazar de novias.—Coro de señoras.—Un canto de Bocaccio y La sombra, por el Sr. Rosell.—Día completo, por la señora Hiosa y Arturo de Fuencañal.

LARA.—T. 2.º par.—A las 8 y 1/2.—Golondrina.—El padron municipal.—Segundo acto de la misma.—Pepa la Frescachona ó el colegio desenvuelto.

FELIPE.—A las 8 1/2.—Efectos de la gran vía.—La gran vía.—La moza del cura.—Efectos de la gran vía.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Ya somos tres.—Filippo.—Partes y coros.—Don dinero.

MARTIN.—Inauguración.—Los porañores de la función se anunciarán por carteles.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—A las 8 y 3/4.—Beneficio de los célebres el was Conrad.

Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

taba sumido. Le cogí entonces las dos manos y le dije: Concededme una hora más; si vuestra mujer se ha marchado, ¿qué teméis? Le sentí estremecerse; al mismo tiempo llamé á mi doncella Lucy, la que trajo una pipa cargada de opio. Quizá hubiese acabado por vencer mis seducciones; pero á la vista de la pipa se despertó su salvaje pasión. Y como veís, está dormido.

—Sí—dijo miss Elena;—pero será preciso despertarle dentro de una ó dos horas, empapándole sienes y narices con este agua.

Y miss Elena presentó á la Sirena un pomo con tapón dorado.

—Se despertará todavía atontado; pero no tanto que le impida comprender lo que vais á decirle.

—¿Y qué es?—preguntó la Sirena.

—Escuchad—dijo miss Elena, que continuaba hablando con la autoridad del amo que dicta sus órdenes al esclavo.

Quizá cause sorpresa que la Sirena, que había visto rodar á sus pies á hombres del gran mundo, torciéndose las manos desesperadamente; por quien otros habían muerto, que le bastaba presentarse en Hyde Park para causar sensación y casi tumulto entre la dorada juventud de Londres, estuviese tan humilde y sumisa en presencia de miss Elena.

Eso se explica diciendo que esta mujer era una verdadera esclava en el centro de la libre Inglaterra. Esclava de un pasado nebuloso que todos ignoraban y que dos personas conocían: el reverendo Peters Town y miss Elena.

Un día miss Elena tuvo necesidad para sus tenebrosos proyectos de una mujer bastante hermosa

Legada la casa á la Sirena, ésta tomó posesión de ella sin remordimiento. Allí era donde, á las diez de la mañana, apoyada la cortesana en una de las ventanas de su gabinete, que da al jardín, respira el aire y se calienta á un rayo de sol que ha logrado triunfar de la neblina. De cuando en cuando se vuelve á contemplar á un hombre dormido en un sillón. Ese hombre es el mayor Waterley, con el traje en desorden, sin afeitado y despeinado. Duerme profundamente, mareado á la doble embriaguez del vino y del opio.

En un extremo del gabinete ha quedado una mesa, que contiene todavía los restos de una cena. En el suelo, cerca del dormido, se encuentra el instrumento cómplice del fumador. El mayor está lívido, los labios colgantes, y el abatimiento de todos sus miembros parece atestiguar que toda energía ha desaparecido de su cuerpo robusto y bien constituido.

La Sirena le mira de cuando en cuando; vuelve luego á la ventana, y dirige su vista más allá del jardín, donde se percibe la entrada entre dos árboles. Parece que espera alguna persona.

En efecto; un coche se detiene.

—Por fin—murmura la Sirena;—le verá dormido y se hará cargo de si he cumplido mi palabra.

Una mujer baja del coche; está velada y es imposible ver sus facciones; pero su andar revela la juventud, y quizá el *Hombre gris*, si hubiera esta-

SECCION DE ANUNCIOS

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX.

Botella de litro. 28 reales.

Id. de medio. 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente Amarga de Chiclana (Cádiz)

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, núm. 9, y Risso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esplendor y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios á los señores bañistas, que en gran número acuden á dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española.—Mesa redonda á las cinco y media.

60 AÑOS DE ÉXITO



PILDORAS MOULIN Nº 2
Purgativo especial, depurativo de la sangre, **GUARAN** con 100 es. las **Esferuladas del Algodón**, del **Estómago**, la **Hidropesía**, las **Afecciones nerviosas**. Estas **Pildoras** combaten los **humores** y las **hemias**. Precio de la caja: 2 francos. — Exala e la firma y el nombre **Pildoras Moulin** sobre cada caja. — Con la **Pomada** **dermatológica Moulin**, curan también en las **Enfermedades de la Piel: Eczema, Prurito, Hemorroides**. Precio de la **Pomada**: 2 fr. — Calle **Louis-le-Grand**, 30, París, y en las principales Farmacias.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE CHASSAING
PREPARADO CON **PERNA Y DIASIS**
Agentes naturales e indispensables de la **DIGESTION**
25 años de éxito
contra las **DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS**
SALES DEL ESTÓMAGO:
DISPEPSIA, GASTRALGIA,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LA FUERZA,
ENFLAQUECIMIENTO, CUNIA, NEURIA,
CONVALESCENCIA, VÓMITOS,
PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, 6.
En provincia, en las principales boticas.

«Para estar bueno, es indispensable tener siempre el vientre libre.»
POLVO ROCHER
Laxativo, Digestivo, Depurativo, Antigrioso, Antibilióso
Contra: **ESTREÑIMIENTO, DE VIENTRE, JAQUECA, CONGESTIONES, ALMORRANAS, AGLOMERACIÓN DE BILIS, GLARIAS, EMBARAZO DEL ESTÓMAGO Y DE LOS INTESTINOS**
Gusto agradable. Lo toman con placer los **Niños** más difíciles, las **Mujeres** delicadas, los **Ancianos**. No irrita ni debilita el organismo como las **Pildoras purgativas**, siempre drásticas, dado su pequeño tamaño, las **Frutas laxativas**, el **Aceto de Ricino** de un gusto repugnante, los **Purgantes salinos**: Sales, Limonadas, Sedlitz granulado, Aguas purgativas, etc. Una cucharada de café desleída en medio vaso de agua por la noche al acostarse, provoca al día siguiente una evacuación de vientre natural sin cólicos, ni diarrea.
PROSPECTOS GRATIS
ROCHER, FARMACEUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS
Evitar falsificaciones y exigir **POLVO ROCHER**, Marca B. F.—Se encuentra en todas las Farmacias.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona. VAPORES CORREOS A PUERTO RICO Y HABANA

con escalas y extensión á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE AGOSTO

El 10 de Cádiz, el vapor «Cataluña.»

El 20 de Santander, el vapor «Habana.»

El 30 de Cádiz, el vapor «Antonio López.»

VAPORES CORREOS A MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebú.

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26.

El vapor «San Ignacio» saldrá de Barcelona el 26 de Agosto de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. — Para más informes en

Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. — Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica.» — Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá. — Liverpool, señores Larrinaga y C.ª. — Santander, Angel B. Pérez y C.ª. — Coruña, D. E. de Guarda. — Vigo, D. Antonio López de Neira. — Cartagena, Bosch hermanos. — Valencia, Dart C.ª. — Manila, señor administrador general de la Compañía General de Tabaco.

Alcalá, 5

ENTRESUELO

J. BELMAR

Alcalá, 5

ENTRESUELO

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

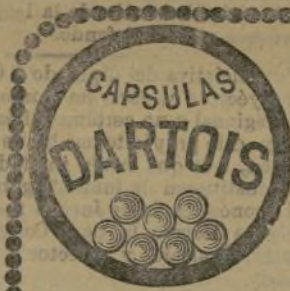
Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

Alcalá, 5, entresuelo.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal de Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y de fácil aplicación.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA
Único remedio pudiendo evitar ó curar la **TISIS**

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: **TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRONICA, DEBILIDAD DEL PECHO.**

A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricación: **PARIS, 105, Rue de Rennes.** — Depósito en **MADRID**, Compañía Ibero-Universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias.

do presente, hubiera reconocido desde el primer momento á miss Elena Palmure.

Era ella en efecto, que volvía de casa del reverendo Peters Town, donde todo se ha hecho según sus deseos.

Mistress Fanoche, mitad por miedo, mitad por codicia, pues su traición se ha pagado con cuatro mil libras, ó sean cien mil francos en moneda francesa; mistress Fanoche, repetimos, depuso ante el juez que había confiado el verdadero hijo del mayor y de miss Emilia á un cierto Wilton, quien debió arrojarlo al Támesis, más abajo del puente de Londres. Confesó, además, que ella había presentado al mayor el pequeño irlandés, y el juez inició con todo un proceso que la ex nodriza firmó. En fin, se ha permitido á mistress Fanoche prestar una fianza de mil libras, que miss Elena pagó por ella, y gracias á eso ha podido quedarse en casa del reverendo, donde quedará á cubierto de las represalias del *Hombre gris*.

Miss Elena es ardiente para la venganza. Antes de alcanzar al *Hombre gris*; antes de lanzarlo en una trampa que tiene ya combinada, quiere arruinar todas sus esperanzas; antes de enviarlo al patíbulo, quiere que vea otra vez en el molino al niño que es la esperanza de Irlanda católica y oprimida. Apenas se hubo retirado el juez, puso en campaña al reverendo Peters Town.

—Es preciso que busquéis—le dijo—un hombre seguro, invertido de toda confianza del jefe de

policía. No se puede confiar esta detención á ningún funcionario vulgar.

Y el reverendo partió para Scotland Yark, y ella corrió á Portland Place, para asegurarse de que el mayor Waterley estaba en manos de la Sirena, y que ésta había seguido sus instrucciones al pie de la letra.

Miss Elena llegó al gabinete, y experimentó viva satisfacción á la vista del mayor dormido. Bajó su velo, apareciendo á la Sirena en todo el esplendor de su altiva belleza.

La Sirena, cuyas miradas doblegan á los hombres, las baja delante de miss Elena. La esclava redimida se convierte otra vez en esclava en presencia de la hermosa patricia.

Miss Elena se sentó y la Sirena se quedó de pie.

—¿Qué ha sucedido?—preguntó miss Elena.

—Le traje aquí á las cuatro de la mañana. Ya estaba medio loco y me juraba que me seguiría al fin del mundo. Hemos cenado, y ha bebido como un lord escocés. Parecía que no se acordaba de nada. Sin embargo, al clarear el día tuvo un instante de lucidez. ¡Oh! ¡Dios mío, exclamó, que pensará mistress Waterley! Entonces le enseñé la carta que enviásteis, diciéndole que se la había llevado al club, y que del club la habían traído aquí. La carta era de mistress Waterley, quien no esperando encontrar á su marido, había marchado, anunciándole que iba á asistir á su padre en los últimos momentos. Esta misiva pareció despertarle un momento y sacarle del sopor ó embriaguez en que es-

para trastornar á un hombre; bastante criminal para poderle exigir todo, y bastante dócil para asegurarse de su obediencia. El reverendo Peters Town había descubierto á la Sirena. Los sacerdotes anglicanos tienen facilidad suma para sondar la vida privada, apoderarse de las conciencias y establecer una policía misteriosa.

El clero de Londres ojea materialmente á esas pobres criaturas que se han refugiado en el amor, como en una profesión. De cuando en cuando consigue de la policía una batida á las tres de la mañana, bajo la arquera de Regent Street. Y cuando una criatura se encuentra bastante alta por sus relaciones para eludir la acción directa de la policía, ese clero se dedica á secretas investigaciones sobre su pasado.

Así, pues, la Sirena había cometido varios robos á los quince años. Llamábase entonces Ana Betlam, y era judía de nacimiento. Condenada á diez años de reclusión, había conseguido escaparse, abandonar á Inglaterra, refugiándose primero en Francia y después en Italia. Debió á su belleza en pocos años verdadera opulencia.

Segura de haber sido olvidada, se atrevió á volver á Londres, y hacía un año veía á todos los petimetres á sus pies, cuando el reverendo Peter Town logró descubrir su identidad. Iba sin duda á denunciarla, cuando miss Elena intervino.

—He aquí la mujer que necesitamos—dijo.

Aquella misma noche, velada, guardando el incógnito más riguroso, se presentó en casa de la